

Una Carta que Cambió mi Vida

Querido amigo:

Yo Jesús, quiero ocuparme de todos tus problemas.

Mi único interés es ayudarte, porque te quiero. Dios te ama y por amor vine al mundo. Cuando la gente estaba más perdida por su lejanía de Dios, entré en la historia humana y nací de María, la virgen, viví toda la realidad humana y hasta mis enemigos me asesinaron, pero tres días después volví a la vida. Sí estoy vivo y quiero darte de mi vida que es eterna.

Si te enfrentas a una situación que no puedes manejar, no intentes resolverla tu solo. Te pido amablemente que me dejes ayudarte.

Me encargaré del asunto en Mi tiempo, no en el tuyo. Cuéntame tu problema y suéltalo, dámelo... El aferrarte o “coger lucha” con tu problema, solo hará que se demore más la solución del mismo.

Si fuera una situación que tú crees que puedes resolver por ti mismo; te pido no obstante, que por favor, lo consultes conmigo en oración, es decir, en una conversación entre tú y Yo solos. Así puedes tener la seguridad de que tomarás la decisión adecuada.

No hay razón por la cual tengas que perder tu sueño en la madrugada a causa de las preocupaciones. Descansa en Mí.

Si deseas contactarme, sólo dímelo, estoy mucho más cerca de lo que te imaginas...

*Si te encuentras
atrasado por la guagua,
o el tráfico, no
desesperes... el tiempo
pasa, pero Yo no.
Siempre puedes
hablarme y juntos
buscaremos cómo
resolverlo.*



*¿Has tenido un mal día
en el trabajo? Piensa
que hay otros que ni siquiera lo tienen. Por
otro lado, recuerda, que el trabajo es para
ayudarnos en nuestras necesidades, pero
no seas como algunos que viven para
trabajar y se les va la vida...*

*¿Te quedaste sin dinero? ¿Alguien enfermó
y no tienes la medicina necesaria? Se
rompió el televisor? ¿Se fue la luz...?*

*Cuando te sientas deprimido, triste, sin
ánimos...*

*No te alteres, no grites, no desesperes...
Con eso sólo te fastidias más tú mismo y no
cambias nada de tu realidad. Mira a tu
alrededor, la ayuda puede estar muy cerca
y por alterarte no la ves. Recuerda que no
estás sólo, Yo estoy siempre contigo.*

*Escucha mis palabras: “Vengan a mi todos
los que están cargados y cansados que yo
los aliviaré...”*

*Ven conmigo. Búscame en la Iglesia, ...te
estoy esperando.*

Firmado: Jesús de Nazareth

TESTIMONIO.

Voy para los 89 años... Y sigo misionando

Orestes Berroa Barceló recibió del Papa Benedicto XVI, la sagrada comunión en la Eucaristía que Su Santidad presidió en la Plaza de la Revolución.
(Adaptado del artículo de Hno. Carlos Martínez Lavín fms en Nosotros Hoy).

Orestes, coméntame algo de tu vida: Estoy para cumplir 89 años, esto será el próximo mes de noviembre. Nací en Cienfuegos, la mayor parte de mi vida he vivido en Caonao. Muchos años trabajé como zapatero en la fábrica de industria ligera de la calzada Dionisio San Román.

Soy fanático de la pelota. De niño y de joven jugaba la segunda base, ¡cómo disfrutaba los double plays! También me gusta el teatro, he hecho lo mismo de gato, de espantapájaros que de San Marcelino Champagnat, Me arrebató el baile, un cristiano no puede estar triste, después de conocer a Jesús tenemos que vivir alegres.

Convérsame ahora algo acerca de ¿cómo fue que te iniciaste en la vida cristiana?

Mis padres me bautizaron de pequeño. Mi vida cristiana verdadera comienza cuando tenía 32 años, era el año de 1952 y los tiempos de la Acción Católica. Fue por esas fechas que hice la primera comunión. El padre Peña me formó como misionero, ¡qué gran sacerdote era el padre Peña! Visitábamos a las personas necesitadas y les llevábamos algún presentico. Recuerdo también con mucho agrado a Monseñor Muller que allá por los años ochenta reavivó en mí la llama de la fe y el espíritu misionero.

¿Y ahora cómo vives tu compromiso cristiano?

Me dedico a visitar enfermos y a llevarles la comunión, en este momento son ocho los enfermos que visito semanalmente. Es una satisfacción hacer algo por el Señor. He tenido muchas experiencias bonitas; cuando hago misión siempre aprendo algo nuevo. Los misioneros católicos al realizar nuestras visitas no hablamos con las personas solamente de Dios, les compartimos cosas de la vida, nos hacemos familia con ellas y desde luego que también les hablamos de la Palabra de Dios.

Coméntame algo de lo que significó para ti la experiencia de recibir la comunión del Papa.

Cuando el Papa Benedicto me presentó la hostia, yo dije: “Santo Padre, amén”. Mucha gente me vio por televisión y me pregunta, ¿qué es esa ruedita blanca que te dio el Papa? Y yo aprovecho para hacer una catequesis, les hablo de quién es Jesús, de que es nuestro Camino, nuestra Verdad y nuestra Vida y que nos dijo “el que escucha mi palabra y la pone en práctica, tendrá la vida eterna”. Y les digo que recibir la comunión es recibir el cuerpo de Cristo.

Alguna palabra final para los jóvenes, Orestes.

Escribe que yo les recomiendo que una vez que han conocido al Señor, no duden en dárselo a conocer a otros jóvenes. Para ser misioneros no se necesita estudiar en la universidad, esto se lleva aquí (y se señala el pecho).

Con Juan Pablo II les digo “no tengan miedo, no busquen afuera lo que ya tienen dentro”.
¡Misionar: esa es la gran tarea! Yo por mi parte “sigo misionando”.



¿Quién soy Yo?

Esta es una pregunta que no nos harcemos habitualmente, pero sin embargo, alguna vez alguien nos pregunte “¿Quién eres?”

¿Cuál es, en estos casos, la respuesta? Decimos nuestro nombre, ocupación, o grado de parentesco o relación con alguien... “el hijo de tal”, “la amiga de aquél”, “el hermano de ella”, etc.

El problema es que ninguna de éstas respuestas aciertan con la pregunta. Seguimos sin decir “Quién Soy”.

¿Por qué pasa ésto? Muchas veces acostumbramos a presentarnos ante los demás según lo que otros ven, o lo que creemos que nos hace aceptables para los demás. Otras veces creemos que nuestra identidad depende de qué tenemos, qué hacemos, dónde estamos, con quién estamos. Por ejemplo, encontramos al "intelectual" que se pasa el tiempo alardeando de los conocimientos que tiene de literatura, historia, etc. O también "el chistoso", que siempre está haciendo cuentos para hacer reír. Pudiéramos ver al "científico" que necesita que lo vean como el genio en las ciencias, etc. Son las máscaras que inconscientemente nos ponemos para ser aceptados por los demás.

Sin embargo, ¿cuántas veces tomas conciencia de que no eres así cuando estás solo contigo mismo?

Sea cual sea la etapa que estamos viviendo, tarde o temprano necesitamos responder la pregunta sobre nuestra propia e intransferible identidad.

¿Cómo lo averiguo? ¿Quién me puede ayudar a averiguarlo? ¿Con quién me puedo abrir, sin ponerme ninguna máscara?



La única manera de averiguarlo realmente es preguntándole al que te hizo, es decir, a Dios. ¿por qué nos hizo nacer en este mundo? ¿Qué piensa de mí? ¿Quién soy para Él?

En la Biblia encontramos un sinnúmero de afirmaciones que Dios hace sobre nuestras vidas y nos enseñan a entender todo esto.

Dios piensa que eres:

- *Hijo de Dios. Jn. 1:12*
- *Amigo de Cristo. Jn. 15:15*
- *Sal de la tierra. Mt. 5:13*
- *Luz del mundo. Mt. 5:14*
- *Elegido por Cristo para dar fruto. Jn. 15:16*
- *Testigo personal de Cristo enviado para hablar a todos de Él. Hch.1:8*
- *Templo de Dios. 1ª Cor.3:16; 6:19*
- *Hechura de Dios, creado en Cristo para hacer Su obra. Ef.2:10*
- *Hijo de luz y no de las tinieblas. 1ª Tes.5:5*
...y muchas cosas más.

¿Quién y para qué creó el sacramento del matrimonio?

Al principio mismo de la humanidad, -como nos narra la Biblia-, cuando dio a Eva como compañera de Adán, estableció Dios la institución matrimonial. Al ser Dios quien estableció la institución matrimonial, es Él mismo quien fijó sus leyes.

Aseguraba de esa manera en primer lugar la propagación de la especie humana, tal como enseña la Biblia: Dios los bendijo diciéndoles: Sean fecundos y multiplíquense, y llenen la tierra (Génesis 1,28).

Pero Dios, al instituir el Matrimonio, no tuvo como fin exclusivo poblar la tierra. No es bueno que el hombre esté solo, dijo Dios cuando Adán dormía en el Paraíso. Le haré una compañera semejante a él (Génesis 2,18).

Al crear dos sexos distintos, Dios quiso además que el varón y la mujer se complementaran el uno al otro, que se apoyaran el uno en el otro, que se amaran y contribuyeran a su mutuo crecimiento espiritual.

La institución matrimonial da origen a la familia, y su estabilidad es evidente, pues no sólo se trata de que nazcan hijos, sino que además se requiere del padre y la madre que los trajeron al mundo, para darles cuidado y cariño. Esa unión de personas, la familia, resulta el lugar propicio para la perfección del individuo, ya que ella se



origina y crece en el terreno del amor (amor de los esposos entre sí, de los padres a los hijos, de los hijos a los padres, de los hermanos, y de los parientes en general).

En esa unión de por vida de un hombre y una mujer, el Dios de toda bondad determinó que tanto sus mentes como sus corazones y sus cuerpos se fundieran en una unidad nueva y más rica, unidad que habría de ser para ellos camino de salvación.

¿ Qué es la Renovación Carismática Católica ?

Primera Parte

El día de Pentecostés, se cumplió la promesa de Jesús; fué derramado el Espíritu Santo sobre los discípulos que en compañía de María, la madre de Jesús estaban reunidos en oración.

Desde el comienzo de la Iglesia, es el Espíritu la fuerza que la mueve y que le da poder de hacer las cosas que Jesús hizo en su Nombre y es quien la capacita para realizar su misión.

A lo largo de toda la historia de la Iglesia el Espíritu Santo ha dirigido su desarrollo y su caminar, renovándola y reavivando en distintos momentos el espíritu de aquella primera Iglesia nacida el día de Pentecostés.

En este momento de la historia, Dios está derramando el Espíritu Santo de una manera nueva. Estamos experimentando una actualización del fuego de Pentecostés.

*“Para un mundo así, cada vez más secularizado, no hay nada más necesario que el testimonio de esta **renovación espiritual** que el Espíritu suscita hoy visiblemente en las regiones y ambientes más diversos”.* (Pablo VI, 19 de mayo de 1975).

“El vigor y la fecundidad de la Renovación atestiguan ciertamente la poderosa presencia del Espíritu Santo que actúa en la Iglesia... la Renovación Carismática es una elocuente manifestación de esta vitalidad hoy”. (Juan Pablo II, mayo de 1987).

La Renovación en el Espíritu Santo -podemos afirmar- es una acción del Espíritu Santo hoy renovando a toda la Iglesia.

¿Qué está haciendo hoy el Espíritu Santo?

Está llevando a las personas a un encuentro y a



tierra.

Nacimiento y expansión de la Renovación

El 29 de enero de 1959 el Papa Juan XXIII hacía una declaración sorprendente. El Espíritu Santo le había inspirado convocar un concilio, el Segundo Concilio Vaticano. En Pentecostés de ese mismo año terminaba su alocución con esta oración:

“Oh Espíritu Santo! tu presencia conduce infaliblemente a la Iglesia. Derrama, te lo pedimos, la plenitud de tus dones sobre este Concilio Ecuménico. Renueva tus maravillas en nuestros días como en un nuevo Pentecostés”.

El 8 de diciembre de 1965 terminó el Concilio. Los acontecimientos que sobrevinieron después se han valorado diversamente. El programa de renovación propuesto por el Concilio comenzó a ponerse en práctica no sin serias dificultades por parte de los que querían aplicar los cambios rápidamente y los que exigían prudencia e ir más despacio.

En 1966, varios hombres católicos de la Universidad de Duquesne del Espíritu Santo, en Pittsburgh, se reunían frecuentemente para conversar acerca de la vitalidad de su vida de fe y para orar en común.

Aquellos profesores se habían dedicado durante

una relación personal profunda con Cristo Vivo Señor y Salvador.

Jesús sigue enriqueciendo a su Iglesia con sus dones y carismas. El primero y mayor de todos los dones es el mismo Espíritu Santo. La Iglesia es enriquecida con estos dones y carismas para transformar la faz de la

muchos años al servicio de Cristo, entregándose a varias actividades apostólicas... A pesar de todo eso, iban sintiendo que algo faltaba en su vida cristiana personal.

Aunque no podían especificar el porqué, cada uno reconocía que había un cierto vacío, una falta de dinamismo, una debilidad espiritual en sus oraciones y actividades. Era como si su vida cristiana dependiera demasiado de sus propios esfuerzos, como si avanzaran bajo su propio poder y motivados por su propia voluntad...

Decidieron hacer un compromiso: cada día orarían unos por otros con la Secuencia de la Misa de Pentecostés: "Ven Espíritu Divino..."

Corría el mes de febrero de 1967 cuando vieron sus deseos realizados al recibir una nueva efusión del Espíritu Santo.

La Renovación Carismática o Renovación en el Espíritu Santo había nacido. Todo comenzó con una chispa en Pittsburgh, a partir de agosto de 1966. Gracias a la fuerza incontenible del

Espíritu, esa chispa se ha propagado como incendio sobre paja y ha invadido los cinco continentes. En 1992, Veinticinco años después, se calcula que más de 10 millones de católicos se reúnen semanalmente en grupos de oración alrededor de todo el mundo. De oriente a occidente y de norte a sur se proclama con el poder del Espíritu, que Jesús está vivo, que es el Señor, que está en medio de nosotros, que nos derrama su Espíritu Santo y que con Él glorificamos al Padre de los cielos.

La Renovación en el Espíritu Santo, como corriente de gracias, suscitada por el Espíritu Santo en la Iglesia de nuestros días, existe y vive para la Iglesia y en la Iglesia, de ahí la comunión estrecha con sus legítimos Pastores y el deseo de servir unidos a ellos para la renovación de las Comunidades Católicas. La Renovación pues, se sitúa en la Iglesia; en el mismo corazón de la Iglesia.

(continuará).

Discos Compactos, Películas en DVD, Oraciones y todo lo que necesitas para mejorar tu vida y evangelizar.

Cuántas veces necesitamos enriquecer nuestra vida con algo diferente a lo que el mundo de la TV, la radio o el cine nos ofrece.

¡Qué bien tener a nuestro alcance un CD de música que nos una a Dios en los momentos en que quizás estamos más abrumados, o cuando necesitamos desconectar de las tensiones diarias!

Ahora puedes contar con una gran variedad de materiales para mejorar tu vida y transmitir la fe en Jesús a tu familia y amigos:

CDs de música religiosa: Música para la Liturgia; Música de Alabanza, acción de gracias y adoración; Villancicos de Navidad, canciones a la Virgen María; Música Gregoriana; Música instrumental, etc... Autores conocidos y nuevos: Gabaraín, Luis Alfredo, Hermana Glenda, Cristy Arias, etc.

Predicaciones y Conferencias en CD: (Temas para todas las ocasiones) Navidad, Pascua, etc., Sacramentos, Jóvenes, Matrimonios, etc...

Películas y Documentales en DVD: El Regalo del Padre, Los Secretos de Guadalupe, Vida de Jesús según San Lucas, La Pasión, Vida de los

Santos, Documentales de Tierra Santa, Roma y otros lugares de interés, para jóvenes, matrimonios, sacramentos, etc.

CD Multimedia para la Computadora: La Santa Biblia en CD, La Biblia Latinoamericana en CD, etc.

Estampas, plegables, rosarios, medallas, y muchas cosas más...

No pierdas la ocasión de evangelizar a tu familia y amigos. Puedes adquirirlo en:

Centro Nacional de Servicios de la Renovación Carismática Católica

Dirección: Avenida 146 # 904 esquina a 9na. Playa. Ciudad de la Habana 11600 de Lunes a viernes y de 9:00 a.m. a 5:00 p.m.

Teléfono: 208-3387

Correo electrónico: rccuba@yahoo.com
<http://www.rccuba.com>



... NACIDO DE LA VIRGEN MARIA

Lo que la fe católica cree acerca de María se funda en lo que cree acerca de Cristo, pero lo que enseña sobre María ilumina a su vez la fe en Cristo.

La predestinación de María

“Dios envió a su Hijo” (Ga 4, 4), pero para *“formarle un cuerpo”* (cf. Hb 10, 5) quiso la libre cooperación de una criatura. Para eso desde toda la eternidad, Dios escogió para ser la Madre de su Hijo, a una hija de Israel, una joven judía de Nazaret en Galilea, a *“una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María”* (Lc 1, 26-27):

El Padre de las misericordias quiso que el consentimiento de la que estaba predestinada a ser la Madre precediera a la encarnación para que, así como una mujer contribuyó a la muerte, así también otra mujer contribuyera a la vida (LG 56; cf. 61).

A lo largo de toda la Antigua Alianza, la misión de María fue preparada por la misión de algunas santas mujeres. Al principio de todo está Eva: a pesar de su desobediencia, recibe la promesa de una descendencia que será vencedora del Maligno (cf. Gn 3, 15) y la de ser la Madre de todos los vivientes (cf. Gn 3, 20). En virtud de esta promesa, Sara concibe un hijo a pesar de su edad avanzada (cf. Gn 18, 10-14; 21,1-2). Contra toda expectativa humana, Dios escoge lo que era tenido por impotente y débil (cf. 1 Co 1, 27) para mostrar la fidelidad a su promesa: Ana, la madre de Samuel (cf. 1 S 1), Débora, Rut, Judit, y Ester, y muchas otras mujeres. María *“sobresale entre los humildes y los pobres del Señor, que esperan de él con confianza la salvación y la acogen. Finalmente, con ella, excelsa Hija de Sión, después de la larga espera de la promesa, se cumple el plazo y se inaugura el nuevo plan de salvación”* (LG 55).

La Inmaculada Concepción

Para ser la Madre del Salvador, María fue *“dotada por Dios con dones a la medida de una*



misión tan importante” (LG 56).

El ángel Gabriel en el momento de la anunciación la saluda como *“llena de gracia”* (Lc 1, 28). En efecto, para poder dar el asentimiento libre de su fe al anuncio de su vocación era preciso que ella estuviese totalmente poseída por la gracia de Dios

A lo largo de los siglos, la Iglesia ha tomado conciencia de que María *“llena de gracia”* por Dios (Lc 1, 28) había sido redimida

desde su concepción. Es lo que confiesa el dogma de la Inmaculada Concepción, proclamado en 1854 por el Papa Pío IX:

... la bienaventurada Virgen María fue preservada inmune de toda la mancha de pecado original en el primer instante de su concepción por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Jesucristo Salvador del género humano (DS 2803).

Esta *“resplandeciente santidad del todo singular”* de la que ella fue *“enriquecida desde el primer instante de su concepción”* (LG 56), le viene toda entera de Cristo: ella es *“redimida de la manera más sublime en atención a los méritos de su Hijo”* (LG 53). El Padre la ha *“bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo”* (Ef 1, 3) más que a ninguna otra persona creada. El la ha elegido en él antes de la creación del mundo para ser santa e inmaculada en su presencia, en el amor (cf. Ef 1, 4).

Los Padres de la tradición oriental llaman a la Madre de Dios *“la Toda Santa”* (*“Panagia”*), *la celebran como inmune de toda mancha de pecado y como plasmada por el Espíritu Santo y hecha una nueva criatura”* (LG 56). Por la gracia de Dios, María ha permanecido pura de todo pecado personal a lo largo de toda su vida.

(Catecismo de la Iglesia Católica No.487-493).

Próximas Actividades

8 de septiembre: Festividad de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre. Patrona de Cuba

Escuela de Formación de Servidores de la Renovación Carismática, el sábado 22 de septiembre y el 6 de octubre en el Centro Nacional.

Retiro de Sanación en parroquia de Wajay, el sábado 28 de octubre de 9:00 a.m. a 12:30 p.m.

¡ Lleve una BUENA NOTICIA !

...suscribiendo a más personas a nuestro boletín. Leelo, pásalo, coméntalo... para que otros reciban la Palabra de Dios y llegue la Buena Noticia de Jesucristo a sus vidas.

Centro Nacional de Servicios de la Renovación Carismática Católica

Grupo de Oración: Martes 6:00 p.m.

Adoración Eucarística: Jueves 4:00 p.m.

Escuela de servidores: 1er. sábado de mes de 9:00 a.m. a 3:30 p.m.

Visitas al Santísimo sacramento: Todos los días de 9:00 a.m. a 5:00 p.m.

Atención al público y biblioteca: Lunes a Viernes de 9:00 a.m. a 5:00 p.m.

Dirección: 146 # 904 esquina a 9na. Playa. Ciudad de la Habana 11600
Teléfono: 208-3387
email: rccuba@yahoo.com
WEB: www.rccuba.com

Oración por una Nueva Evangelización



*Ven Espíritu Santo,
Tú que eres el primer evangelizador,
el primer testigo y el primero
en darnos a conocer a Cristo,
enséñanos a hablar de Jesús
como lo hiciste con los apóstoles
en Pentecostés.
Enséñanos a aceptar el Señorío de Jesucristo
y a proponerlo a todos los hombres
para que lo acepten ellos también.*

*Ven Espíritu Creador:
Danos creatividad para encontrar
nuevos métodos, nuevas expresiones
para comunicar el mensaje sublime
del evangelio a los hombres de hoy,
con su cultura, sus valores
y sus circunstancias concretas.*

*Ven Espíritu Renovador,
Espíritu que renuevas la tierra,
Espíritu que hace nuevas todas las cosas
y renuevas en nosotros el ardor, el entusiasmo
por compartir la fe con los demás.
Tú no cansas ni te cansas,
haz que nuestra generación se comprometa
en la evangelización con un empeño especial,
como si de ello dependiese que al tercer
milenio
de la historia llegue la luz de Jesucristo.*

*¡Ven Espíritu de amor y de verdad:
sólo con tu ayuda podremos proclamar
un mensaje que es fe, fraternidad,
paz, justicia y libertad!*

*Ven Espíritu Santo,
necesitamos tu Pentecostés
permanentemente. Amén.*

Buena Noticia es una publicación de la Renovación Carismática Católica de Cuba para la Nueva Evangelización. Asesor: P. Jesús López. Director: Diácono Luis Entrialgo. Para suscripciones, pedidos, enviamos comentarios y testimonios escribir al correo electrónico: rccuba@yahoo.com o llámanos al Teléfono: 208-3387